

Véase al fin del número.  
 Puntos. En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
 En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. men-  
 suales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,  
 también franco.  
 Este periódico sale todas las mañanas y todas las  
 tardes menos los lunes.

# EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

## Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos  
 reales los últimos.  
 Los suscriptores reciben GRATIS la coleccion com-  
 pleta de órdenes y decretos del gobierno.  
 Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que  
 sea necesario.  
 Las oficinas del HERALDO están situadas en la  
 calle de San Miguel núm. 23.

## PARTE POLITICA.

### Cronica Española.

#### Noticias de Cataluña.

GRACIA 2 de octubre.

(Del Corresponsal.)

Después de mil vueltas y rodeos para sortear las tropelías  
 y persecuciones de la jamaica, me he trasladado á este pun-  
 to, donde se halla el cuartel general, y donde se pueden ob-  
 servar de cerca las operaciones contra Barcelona.

El aspecto general del país no puede ser mas favorable á  
 la buena causa después que los brillantes hechos de armas de  
 San Andrés y Matarró han sumido á la grey ayacucha en un  
 profundo pavor, y encerrado dentro los muros de Barcelo-  
 na los malparados restos de las hordas jamaiceras.

De todos los partidos se apresuran á enviar representantes  
 para que se constituyan en junta provincial, en reemplazo  
 de la diputación que rehusó acudir al llamamiento de la  
 autoridad superior política; en todas partes se está ojo aler-  
 ta contra las tentativas de los malos españoles.

Ameller con unos cuatrocientos hombres anda fúgitivo en  
 los últimos confines de la provincia de Gerona. Allí se está  
 despidiendo á lo Felip de sus paisanos, los ampurdaneses,  
 poniéndoles á los mas pudientes, y exigiéndoles enormes can-  
 tidades. El bizarro conde de Reus ha salido contra el con-  
 duto batallón y cien caballos.

Martell con unos quinientos hombres y veinte husares de  
 la Milicia nacional de Barcelona anda errante por la pro-  
 vincia de Tarragona, evitando las poblaciones grandes y hos-  
 tado por numerosos somatenes. Parece ha salido para Tarra-  
 gona el bravo Linares de Butron con una columna de mil  
 infantes y ochenta caballos, con el objeto de exterminar la  
 horda de Martell.

Barcelona está casi desierta. Completamente bloqueada por  
 mar y tierra por espacio de muchos días encierra la flor y na-  
 da de la ciudad revolucionaria. En la junta, comisiones su-  
 balternas, fracción de ayuntamiento y de la diputación se  
 hallan casi todos los prohombres de los motines presentes y  
 pasados.

La fuerza en que se apoyan son unos quinientos hombres  
 verdadera escoria de todo el Principado, que han señalado su  
 permanencia en Barcelona con varios asesinatos; saqueo de las  
 casas de ciudadanos pacíficos; profanaciones, y toda clase  
 de excesos en los templos sagrados. Estos caribes forman cua-  
 tro compañías de jamaica y están asociados á unos ciento  
 ochenta presidiarios, á quienes han precisado á tomar las ar-  
 mas á favor de la junta central. En honor de estos desgracia-  
 dos, debemos decir, que varios se han presentado al cuartel  
 general, rehusando defender una causa que mira con abomi-  
 nación todo el pueblo español.

Después de estos, hay unos dos mil infelices á quienes la  
 escasez de todo trabajo ha sumido en la miseria y que han to-  
 mado el fusil por cobrar cinco reales. Ayer la junta obligó á  
 todos los hombres útiles, recogidos en los establecimientos de  
 beneficencia á tomar las armas contra el país á cuya filantropía  
 debían su subsistencia.

Estaba reservado á estos hombres el ofrecer á la historia  
 nuevos ejemplos de las increíbles aberraciones á que puede  
 llevar al hombre la tiranía de sus pasiones. Nunca, nunca se  
 han visto tamañas violaciones de todos los sentimientos de hu-  
 manidad!

Para aliviar á los miserables que se han encastillado dentro  
 de Barcelona, se halla acantonado en estas inmediaciones y  
 ocupa la Ciudadela, Monjuich y demás fuertes exteriores, un  
 ejército de seis ó siete mil infantes, trescientos caballos y una  
 numerosa artillería, dirigida por oficiales inteligentísimos.

Ayer á las doce en punto rompió el fuego de artillería Mon-  
 juich, Ciudadela y fuerte de D. Carlos contra las baterías  
 enemigas, y duró hasta el anochecer. El resultado fue quedar  
 enteramente destruidas las baterías de la puerta de S. Antón,  
 San Pedro y la nueva mente construida en la bajada de la  
 muralla de Mar por la parte de la Lonja. Han sido tan cer-  
 teros los tiros que ninguno de los edificios inmediatos á los  
 puntos á que iban dirigidos, ha padecido el menor daño. Solo  
 una casa, perteneciente al Real Patrimonio que con uno de  
 sus ángulos cubría parte de una batería, ha sido desmoronada  
 en aquella parte. Este es el único edificio en toda Barcelona  
 que ha sufrido el fuego de artillería.

Hoy con la diana ha vuelto á empezar el fuego que conti-  
 núa con extraordinaria actividad, hasta el punto de hacerse  
 oír disparos en un cuarto de hora.

Los rebeldes han llevado las municiones y gran parte del  
 material que existía en Alcazaras dentro de la catedral.  
 Quiera el cielo que un accidente desgraciado no haga des-  
 aparecer aquella preciosa basílica y la mayor parte de los  
 mejores edificios de Barcelona, agrupados al rededor de la  
 catedral.

Son las tres y cuarto de la tarde, y ha cesado enteramente  
 el fuego de artillería, en razon de estar enteramente destrui-  
 das las baterías enemigas.

Dicen que nuestras tropas se han apoderado ya de la puer-  
 ta Nueva; pero no puedo salir á cerciorarme, pues el correo  
 no dá lugar para mas.

De Matarró con fecha del 2 nos confirman que el número  
 de desgracias sufridas por los sublevados el día 26 del mes  
 anterior, ha sido mas considerable que el expresado por el  
 parte del general Prim. En todos los pueblos de la costa has-  
 ta Pineda se estaban recogiendo las armas. El general Prim  
 seguía su marcha hacia Gerona donde le aguardaban con  
 ansia; los pueblos del Ampurdán le prestaban toda clase de  
 auxilios, escarmientos por las rapinas con que señaló su  
 vergonzosa huida el inconsecuente Ametller. El día 2 habrá  
 entrado en Gerona la division del conde de Reus, y con esto  
 habrá concluido esta asquerosa revolución.

CIUDADELA DE BARCELONA 26 de setiembre.

(Del Castellano.)

El día se ha pasado sin fuego y según parece se espera á  
 mañana para que le haya abundante si no contestan al gene-  
 ral á ciertas exigencias que no hemos podido traslucir.

Día 1.º de octubre. A la una y media se ha roto el fuego  
 de todas nuestras baterías y de Monjuich contra los puntos  
 fortificados del enemigo. Este ha contestado, pero por lo es-  
 caso de su fuego es presumible que carece de municiones ó  
 de artilleros. Se le han apagado inmediatamente sus disparos,  
 destruyéndoles las baterías improvisadas y jugando las nues-  
 tras con extraordinaria maestría.

Día 2. Nuestro cañon de cuando en cuando no ha parado en-  
 toda la noche de hacer disparos con objeto de impedirles repon-  
 er sus baterías; á esta hora, que son las diez de la maña-  
 na, siguen nuestros fuegos sin que den los suyos señales de  
 vida.

BARCELONA 2 de octubre.

(Del mismo.)

A consecuencia del aviso que pasó la autoridad militar  
 á los consules, son muchas las familias que han salido de la  
 ciudad.

Ayer á la una de la tarde empezó el fuego, y fueron in-  
 numerables los disparos que dirigieron de Monjuich, Ciuda-  
 dela y Fuerte pio, contra los baluartes que ocupan los fac-  
 ciosos. No paró el fuego hasta el anochecer, y produjo con-  
 siderables destrozos, en términos que han acallado los fue-  
 gos de la Puerta del Angel, Canaletas, San Anton, Alcazaras  
 y de la batería que construyeron al pie de la muralla  
 contra la Ciudadela.

Hoy á las 6 de la mañana ha empezado otra vez el fue-  
 go, mas los revoltosos no contestan, y al último extremo se  
 refugiaron en la catedral. Consideren Vds., cuál será el nú-  
 mero de combatientes de esta populosa ciudad que cuentan  
 poderse encerrar todos en una iglesia!

Del ejército sitiador han salido tres mil hombres que al  
 mando del general Prim van á sofocar la rebelion de la pa-  
 tula de Gerona.

Son las tres y media y parece ha ido al cuartel general  
 el consel francés pidiendo la suspension del fuego; tambien  
 andan comisiones, pues las baterías de los revoltosos han sido  
 totalmente destruidas.

TARRAGONA 2 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

En mi última dije á Vds. que la expedición de jamaicos  
 que habían invadido esta provincia había evacuado la po-  
 blación de Reus en la mañana del 28. Ahora añado que no  
 la evacuaron, sino que fueron arrojados por el denuesto y  
 bazarra de las tropas que habían salido de esta la tarde del  
 27 secundados por el arrojó de las cuatro compañías que ha-  
 bían tenido que encerrarse en el cuartel de Reus. Cogieron  
 las tropas 55 prisioneros que fueron traídos á esta. Si los  
 pueblos hubiesen estado ciertos de ser auxiliados por las co-  
 lumnas, aquel día se acaba con esta facción. Mas la columna  
 se volvió á Tarragona, y no salió hasta el sábado 30 por la  
 mañana. Entonces la patula se corrió hacia el Priorato,  
 entrando en algunos pueblos, y negándose en otros la en-  
 trada. Ayer estaban en Mora Nueva junto al Elbro, no sé si  
 será para pasar este río. La columna no les ha alcanzado ha-  
 sta ahora. Sin embargo, los insurgentes experimentan mu-  
 chas bajas de rezagados y estropeados. Parece que de los pue-  
 blos nadie se les agrega.

En esta ciudad sigue la tranquilidad inalterable y ansiosos  
 sus habitantes de que el gobierno desplegue toda la energía  
 necesaria para acabar para siempre con los revoltosos.

Andalucía.

ALMERIA 2 de octubre.

(Del Castellano.)

Una consecuencia precisa del abandono de autoridades en  
 que el gobierno nos ha tenido, y de la audacia de estos re-

adelantos industriales. En la agricultura son tan profundos  
 que á la vista del viajero, superficialmente hablando, se ven  
 los campos desiertos; pero sabe Dios lo que habrá oculto en  
 las entrañas de la tierra, y el día que ellos vengán en ganas  
 de abrir terrones, será la provincia mas rica del universo.

Hoy día ni su pereza les deja sembrar, ni del cielo llueven  
 los comestibles tan fácilmente; para una vez que cayó maná,  
 hemos sufrido millones de piedras que han destruido otras  
 tantas cosechas. Pero ya se ve, todos los pueblos no han de  
 ser agrícolas; los manchegos poseen otra clase de industria  
 y... desde pequeños se crían en cueros, y así salen como un  
 enjambre de sus cuevas á pedir limosna por los caminos.  
 El extranjero que viniendo de Andalucía, vea la Guardia,  
 pondrá en duda la buena fe de los que le conducen, porque  
 tendrá por imposible que á 12 leguas de Madrid exista una  
 miseria tan repugnante como la citada. Chicos de ambos  
 sexos, y hasta de 15 años andan en cueros y cercan la dili-  
 gencia pidiendo limosna con espantosos alaridos: leguas en-  
 teras siguen estos miserables los carruajes; y esto no prueba  
 que sean andanines, ni que corran mas que las mulas, sino  
 que estos benditos animales corren menos que aquellos...  
 benditos bandidos, por mas que sean importunos en alto grado.  
 Dos veces he pasado por esas inmundas cavernas, la primera  
 de noche, la segunda á medio día; si tiene lugar la tercera  
 hago propósito firme de cerrar los ojos, hasta respirar otro  
 aire que no sea infestado por los vapores de Tembleque y  
 Madrilejos, poblaciones grandes pero mal sanas, efecto de las  
 grandes lagunas que hay en ellas.

De estemodo, esto es, á paso de tortuga gotosa, se pasan  
 varias poblaciones con honores de ventas, y se ven algunas  
 ventas malamente llamadas poblaciones. Y como sea preciso  
 pagar una comida en cualquier punto de estos, las ventas de  
 Puerto-Lápiche, recaudan esta contribucion y tienen el gusto  
 de cubrir la mesa doce veces al año; renovaciones mensuales  
 debidas únicamente á que las viandas varían con las estaciones  
 porque tienen tal gracia los cocineros para hacer respetar sus  
 platos, ó estos tan buen gusto para no dejarse comer, que  
 cuando mucho suele verse de vez en cuando, alguna perdi-  
 coja á impulsos de algun temerario que quiso cobrar su dine-  
 ro en carne, y solo consiguió romperse una muela; pagando  
 con este motivo el agua y vinagre del enjugatorio. Todo es-  
 to prueba que se puede vivir con una mala comida al día por  
 mas que sea necesario pagar dos buenas. Varias otras ventas  
 Quijotesas, con mas de cuatro Alondras y otros tantos Loren-  
 zos, pasamos antes de llegar á Manzanares; y aquí nos salió  
 á recibir la célebre ciega, muy conocida ya de cuantos han  
 pasado por este punto en estos últimos años. Yo por mi parte

volucionarios que ven acercarse el último día de su infausta  
 dominación, es el pronunciamiento que ellos y solo ellos acaban  
 de realizar. Me queda la satisfacción de haber anunciado  
 todos sus planes y los pasos que daban, porque eran muy pú-  
 blicos, y hoy referiré á Vds. la verdad de los hechos, porque  
 es preciso que el gobierno lo sepa, para que nos envíe un  
 pronto y eficaz remedio. Aunque según el programa es el  
 pronunciamiento una consecuencia del anterior, ni las ideas  
 de los pronunciados son esas, ni esos tampoco sus deseos ni sus  
 miras. Ayacucho y solo ayacucho y sus amigos los revolucio-  
 narios perpetuos son los que componen la junta; y ellos y  
 otros tantos únicamente hacen el total número de pronuncia-  
 dos. La gente honrada, en el momento mismo que sonaron  
 media docena de cohetes, se metió en sus casas, y después  
 se ausenta de la capital. Apenas discurren los vecinos por las  
 calles, y cuando se llamó á la Milicia nacional para decirle  
 que había pronunciamiento ni aun 100 hombres concurrieron  
 y esos renegando de los que á tal locura les conducían. Para  
 que la milicia continúe prestando servicio es preciso que les  
 den, como desde la primera hora lo hacen, seis reales cada día  
 á los nacionales, seis y medio á los cabos y siete á los sargen-  
 tos.

La primera disposicion de la junta fue apoderarse de los  
 fondos que había en tesorería, y con ellos cubre las atenciones  
 que crea. Están sus individuos tan aislados, que si hoy se  
 acercaran 400 hombres de línea quedaríamos en la paz mas  
 satisfactoria. El comandante general, y creo que su secretario,  
 el intendente y el suyo, el comandante de carabineros, el te-  
 sorero, el oficial primero de la administracion de provincia,  
 el comisario de guerra, el comandante y contador de marina,  
 el capitán del puerto, el secretario de la gefatura política, un  
 oficial de ella, y no sé quién mas; todos ellos han dicho que  
 no reconocen á la junta y se han marchado: y como lo propio  
 hacen los que tienen medios de subsistir, pocas personas que-  
 darán en Almería para el caso de que se intentase la defensa  
 que se proyecta, que es el último delirio de los pronunciados.  
 Lo que interesa es que venga inmediatamente alguna tropa,  
 aunque sea poca, y que el gobierno sepa que Almería es el  
 pueblo mas pacífico de España, aunque hoy aparezca revolucio-  
 nario, porque está bajo la dominación de cuatro hombres  
 que hace días nos roban nuestro sosiego. De ellos hay algunos  
 que están dispuestos para marchar á la primera ocasion.

GUADIX 2 de octubre.

PRONUNCIAMIENTO DE ALMERIA.

(De nuestro corresponsal.)

La circunstancia especial de haber permanecido algunos  
 días en Almería, me ha hecho enterarme de lo ocurrido en  
 dicha capital, y aunque no conozco á algunos de los que han  
 figurado en farsa tan ridícula como la que acaba de representar-  
 se, sin embargo conozco á otros lo suficiente para enterarlos  
 de lo principal y mas necesario para que formen Vds. el ver-  
 dadero juicio de semejante acontecimiento.

Hacia bastantes días que se divulgaban y extendían noti-  
 cias de pronunciamientos en diferentes capitales del reino, y  
 que con el mayor desearo se hablaba públicamente por un  
 tal Jurado sujeto de malos antecedentes y otro Cantero que  
 ignora su nombre, sin que ninguna de las autoridades to-  
 mase determinacion alguna para contener estas demasías;  
 verdad es, que de cuantos progresistas hay en aquella ciu-  
 dad, á escepcion de dos que aceptaron con franqueza y buena  
 fe la situación creada en el último alzamiento nacional, los  
 demás todos son acérrimos esparteristas, disfrazados ahora  
 con el título de centralistas, y de estos dos individuos el  
 uno comandante de la M. N. cuyos antecedentes ignoro, pero  
 que según he observado es hombre obscuro é ignorante,  
 pronto ha borrado aquellos servicios y unidos á los revolucio-  
 narios, al paso que el otro, secretario del ayuntamiento y ca-  
 pitán de nacionales, ha renunciado sus destinos y abandonado  
 la ciudad. Todo, pues, parece se quedaba en baladronadas,  
 cuando el 23 en la noche llegó á aquella capital uno de los  
 caciques del progreso, señor Llanos, y rodeado por los cono-  
 cidos Seinales, y un tal José Ramon Médico que según he  
 oído á progresistas y moderados es el mas intrigante de aque-  
 lla población; le escitaron, le apremiaron hasta que rompió  
 por todo, y puesto de acuerdo con los Joveres y otras perso-  
 nas se reunieron en un convento como 60 personas y después  
 de peroratas y amenazas, dijeron, ya testamos pronunciados,  
 sin que la mayoría de la población se enterase de nada; sa-  
 lieron, tiraron sus cohetes, repique de campanas y llama-  
 miento de la Milicia que acudió aquella noche como en nú-  
 mero de ciento cincuenta hombres los que ocupan casas, azo-  
 teas y terrados, como si esperasen al enemigo. Al otro día  
 50 invitaron al reconocimiento á las autoridades, negándose  
 á ello y saliendo de la capital, el comandante general, el de  
 Marina y contador, el intendente, el tesoroero de rentas y el  
 oficial primero de la administracion y el secretario del go-  
 bierno político; los demás todos reconocieron. En el mismo  
 día se entregaron de veinticinco mil duros que existían en  
 tesorería, y comenzaron á llamar á los nacionales de los  
 pueblos inmediatos; han entrado algunos miserables, pues

que á la tropa se la dan cinco rs. y á los oficiales la paga de  
 ejército; pero hasta mi salida pocos llegaban. Con las noti-  
 cias desagradables de ayer y hoy, parece que desmayaron;  
 sin embargo hacen cundir mil paparruchas. Decían que Oroz-  
 co llegaría en breve con cinco mil nacionales. Alabado sea  
 Dios!

Tampoco reconoció la junta el comandante de carabine-  
 ros que pasa por esta para Granada, según me aseguran.

Navarra.

PAMPLONA 2 de octubre.

(Del Corresponsal.)

Tambien en esta ciudad ha hecho fiasco el pronunciamiento  
 centralista. Ayer por la mañana se espació una alarma es-  
 traordinaria, de la que nadie sabia dar razon; las autorida-  
 des pasaron á la ciudadela que es el punto de donde se te-  
 nía partiese el golpe, pero las protestas y juramentos de  
 fidelidad del batallón de Borbon número 47 que la guar-  
 nece desvanecieron todo temor. A las cinco de la tarde  
 iba, según su costumbre, al ejercicio un batallón del re-  
 gimiento de España núm. 50, cuando en medio de una de  
 las calles mas públicas dió alguna voz el sargento de la com-  
 pañía de granaderos, se desordenaron estos, se paró el ba-  
 tallón y en todo él se oyó un murmullo sordo; preguntados  
 por el comandante que era lo que querían respondió un sa-  
 rgento que querían junta central. Creo fué esta la primera  
 y última vez que se oyó tal espresion. En algunas compañías  
 se oyó tambien la voz de viva nuestro capitán! Persuadidos  
 por los oficiales que no cesaban de recomendar el orden y  
 la subordinacion, continuaron su marcha hasta la puerta lla-  
 mada de la Taconera, donde volvieron á hacer alto y á in-  
 subordinarse, negándose á salir de la ciudad; entonces el co-  
 mandante mandó preso al Principal entre cuatro soldados al  
 sargento de granaderos que es el que mas se había distin-  
 guido.

Llegados al campo en que acostumbraban maniobrar, se les  
 presentó el coronel Capuz, á quien hicieron cuantas pro-  
 mesas les exigió, y contestaron á todos sus vivas. Al punto  
 que tuvo noticia de lo ocurrido, se presentó tambien el ca-  
 pitán general Clavería, quien en una sentida y enérgica are-  
 nga les hizo ver toda la fealdad de su proceder, y contesta-  
 ron á todas sus voces de viva la Constitución! viva Isabel III!  
 viva el ministerio Lopez y mueran los traidores! A su vuelta  
 al cuartel hubo algun principio de motin, se hicieron va-  
 rios presos; y unos doce sargentos y soldados, teniendo sin  
 duda las declaraciones de estos, echaron á correr con ar-  
 mas y mochilas, y lograron salir por la puerta de la Pro-  
 vincia, gracias al descuido de su cuerpo de guardia. En  
 su persecucion salió una mitad de caballería. Por la maña-  
 na había recorrido el sargento preso varios cuerpos de guar-  
 dia diciendo, que en la conspiracion estaban toda la guar-  
 nición y la Milicia nacional, y que la señal era un caño-  
 nazo en la ciudadela. Se cree que efectivamente entraban  
 en la conspiracion varios nacionales, y que los que apare-  
 cen hasta ahora como principales agentes de ella solo lo son  
 muy subalternos.

IDEM 3.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer rompió aquí la conspiración, siendo los instrumen-  
 tos de ella algunos sargentos y cabos del regimiento de Espa-  
 ña. Entre día se hicieron dos ó tres presos; á la hora de  
 salir al ejercicio, hubo un sargento que dió gritos sedicio-  
 sos, pero sin fruto. De vuelta de la lista, algunos sargentos,  
 cabos y soldados (en total 42) se desbandaron del batallón al  
 llegar al cuartel, y prorrumpiendo en vivas y mueras, lla-  
 mando á las armas á los nacionales, atravesaron la plaza  
 del Castillo, y llegaron en esta actitud amenazadora hasta el  
 portal de la provincia, no habiendo logrado atraer á sus  
 gritos ni siquiera los presidiarios, á quienes fueron á pro-  
 vocar aunque de prisa. Salieron atropellando la guardia del  
 referido portal y tomaron el camino de Artica. Un piquete  
 de caballería salió en su busca, pero no dió con ellos.

Los generales y gefe político han estado tan solícitos y ac-  
 tivos como el caso requería. Se dice que van á ser fusilados  
 los sargentos presos. ¡Tristes escenas, pero imprevisibles  
 si la disciplina militar y el orden público han de asegurarse  
 sobre cimientos sólidos!

Y los instigadores de los desgraciados que han dado el  
 grito de sedición? Todo el mundo los señala con el dedo,  
 pero hasta ahora no sé qué haya ninguno asegurado.

Es absolutamente necesario que el gobierno se revista de  
 toda la energía que reclaman las circunstancias si ha de sal-  
 varse, la causa nacional.

Galicia.

ORENSE 3 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

Hace algunos días que hablando á Vds. de los ladrones de  
 esta provincia les manifesté que habían llevado á sus madri-  
 gueras á un rico propietario del partido de Altariz, que no

moño manchego. Y como no es del todo imposible que algun  
 viajero se tome la molestia de leerla estas líneas, ó bien que  
 á esta página le toque ir envolviendo algun comestible, y este  
 comestible llegue á ser desenvuelto por la sin par Sebastiana,  
 encargó un poco mas de agrado con los que á ella lle-  
 guen; pues sino quita lo cortés á lo valiente, no hay razon  
 tampoco para que la amabilidad sea patrimonio esclusivo de  
 las feas. Y esta última palabra la tengo por de mal agüero, y  
 huyo mas de ella que de un tórete de cinco años; y soy capaz  
 de ponerme de un brinco en Santa Cruz de Mudela, aunque  
 me vea precisado á decir que en este punto salen las gentes á  
 vender navajas y ligas; apostando desde ahora todo el peso de  
 la mentira francesa, á que este pueblo es la causa de creer los  
 franceses que todas las españolas llevan una navaja oculta en  
 la liga. El escritor trasparencia que tan descaradamente ha  
 faltado á la verdad en esto, espíriamuy bien su necesidad,  
 llevando en la liga por vía de penitencia una navajita de cinco  
 cuartas y cinco muelles, de esas cuya escandalosa venta con-  
 sienten nuestras autoridades para prohibir después que se ha-  
 ga uso de ellas. Yo, fiel observador de ambas cosas, compré  
 una que tengo colgada en mi cuarto, como blason de nuestras  
 armas nacionales. Usarlas de este modo creo no esté prohibi-  
 do. En la hoja está grabada la siguiente cándida y sencilla es-  
 cripcion: Si esta vivora te pica, no hay remedio en la botica.

Confío mi alhaja á un escopetero para que la colgase  
 con los trabucos en la baca, y después de haber atravesado la ven-  
 ta del Judío y otras que no merecen la pena de averiguar si  
 son del moro ó del cristiano, llegamos á las que fueron de  
 Cárdenas y hoy están por tierra gracias á las desgraciadas ton-  
 terías que hemos hecho los españoles, y de las que por gracia  
 de gente non santa (aunque santísima), no hemos salido aún.  
 En este punto empieza la garganta de Despeñaperros, con la  
 cual se corta la gran cordillera de Sierra Morena, y aunque la  
 calzada abierta á pico con toda maestría es bastante ancha  
 para poder transitar con toda clase de carruajes y cómoda-  
 mente por ella, sin embargo, no lo es tanto que puedan pasar  
 al otro lado las costumbres manchegas, ni mucho menos las  
 cabañas de Santa Cruz y la Guardia. Es tan fino el gazarne  
 de Sierra Morena, que antes de entrar en él nos obliga á de-  
 jar del lado de acá, el carácter nada dulce de los manchegos,  
 olvidando de todo punto los bosques del azafra y la fronda-  
 sa sombra de las cebadas. Todo esto es necesario para pisar la  
 Carolina; pero este es el primer pueblo de Andalucía, y para  
 tan deliciosa empresa, es indispensable cortar la pluma, echar  
 líquido nuevo al tintero y quemar un cigarro, que tras de ser  
 un desinfectante seguro, es un remedio excelente contra lo  
 males del espíritu.

ANTONIO FLORES.

## FOLLETTIN.

APUNTES MIOS, DE UN VIAJE QUE HICE YO. (I)

CAPITULO 2.º

### Treinta leguas de Mancha!

Divide pernoctamos? preguntaba yo á voz en grito, con  
 tanta buena fe de un ciudadano honrado, y asiendo con  
 el pasaporte; á cuya cándida pregunta respondieron  
 en coro todos los viajeros. «En ninguna parte, ya pernocté  
 tres horas en Ocaña. —Que es eso de pernoctar! deman-  
 daban yo con alucino. —Con que hemos pernoctado! Pare V.,  
 ¿no es eso? —Pues V., esas mulas (y á todo esto se habían mudado  
 de camino) que me vuelvo á Ocaña para que los agentes de  
 seguridad pública me refrenden el pasaporte, y no me pon-  
 guen impedimento alguno en nombre de S. M. que Dios  
 rememorar, no sea V. niño me replicaron, á quien V. ha de  
 ir de incomodidad pública, para que no pongan impedi-  
 mento en dejarle libre el equipaje, en nombre de S. M. —  
 ¿Eh? ¿el señor D. Carlos III? (El mejor oro que se co-  
 noce en retratos de 16 duros). —Con que tenemos peligros de  
 mala vida si robada ayer en Andujar... Por suerte ha te-  
 nido voló en la calle de Toledo y de ello resultaron varios  
 heridos y un muerto. —Pues dígame á V. repliqué, que se via-  
 gase un brazo dentro de la corte, y perder el dinero de  
 presentarse los pasaportes, porque á quien nada se le debe  
 y mendigo! Entonces conocí la razon que había para que  
 presentase los pasaportes, y volviendo por pasiva las palabras de  
 un agente que llamó al refrendo, fórmula de justicia, nos  
 valen algunos golpes de fórmula, cuyos clandestinos golpes de  
 A. todo esto íbamos ganando tierra manchega que era una  
 naturaleza de Dios, y... como la Mancha haya según dicen  
 sus naturales de ella es una provincia de España, los manchegos  
 son bajos resultan españoles, á pesar de su civilización y sus

Yéase nuestro número de ayer.



pondrían en libertad sin que la rescatare a buen precio; y hoy tal vez por fortuna se logrará esto, sin tal rescate, pues acaban de traer preso a esta un faccioso de la partida de Guilaide, que sabe que los dos de los raptos de dicho propietario, y este descubrimiento no deja de ser conducente al intento. Lo más interesante de esta captura es, que el reo, según confesión del mismo, es uno de los que hace dos años llevaron a D. Santiago Saenz, comerciante de esta; a quien tuvo que redimir del cautiverio su familia por la suma de 52,000 pesos fuertes, de los que tocaron en la partida 50,000 por iguales partes a los tres cabezas Romero, Lamas y Bailon, 4000 a él y los otros 4000 a otros mas en número, todos cómplices, y de la misma faya. Se espera que haga revelaciones importantes; y lo que resultare se lo comunicaré a Vds., siendo de importancia.

Por lo que hace a pronunciamientos, puedo asegurar a Vds. con respecto a Galicia, que nada conseguirán los esparteristas con sus intrigas y malas mañas, y a pesar de los embustes con que se esfuerzan en seducir a los que no los conocen; porque ya todo el mundo está desengañado, que la junta central es un pretexto, y que el verdadero motivo de estos novísimos pronunciamientos es la restauración del malvado, que acaba toda la España en masa de arrojar de sí. Con las noticias que llegaron de Cataluña se pusieron cabizbajos; pero no crean Vds. que desistan de sus tramoyas y de sembrar la cizaña, porque es gente poco aprensiva.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ESTADO.

El encargado de Negocios de Dinamarca ha comunicado ayer al señor ministro de Estado un despacho del cual resulta que S. M. danesa reconoce muy explícitamente al gobierno provisional de la nación.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, y usando de la prerrogativa que señala el artículo 43 de la Constitución, ha venido en nombrar senadores por la provincia de Badajoz a D. Juan José García Carrasco, don Alonso Segundo Pacheco, D. Eustaquio Ponce de Leon y don José García Atucha.

Dado en Madrid a 6 de octubre de 1845.—Joaquín María López, presidente.—El ministro de la Gobernación de la península, Fermín Caballero.

### Negociado núm. 6.

El gobierno provisional se ha enterado del expediente que existe en este ministerio sobre arreglo definitivo del cambio de correspondencia entre España y Bélgica; y hallándose basado el tratado postal en el informe de esa dirección dado en 25 de mayo de 1844, y concluido el convenio con todas las solemnidades debidas en 27 de diciembre de 1842, ha resuelto el gobierno que se lleve a efecto por la dirección a la mayor brevedad, sin perjuicio de proponer conforme al art. 41 del citado convenio las modificaciones que la experiencia aconseje.

De orden del gobierno lo digo a V. S. para los efectos es presados. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de octubre de 1845.—Caballero.—Sr. director general de correos.

### Artículos del convenio que se cita.

Artículo 1.º Habrá un cambio regular de correspondencia entre la España y Bélgica, tanto para las cartas y muestras de géneros, como para los periódicos y papeles impresos.

Art. 2.º Las personas que quisieren dirigir cartas, bien sea de España a Bélgica, bien sea de Bélgica a España, tendrán la elección de dejar el porte entero de ellas a cargo de aquellos a quienes fuesen dirigidas, o de pagar el porte hasta el lugar de su destino.—El porte de las cartas de España a Bélgica y recíprocamente se fija en dos francos y cincuenta céntimos por carta sencilla.—Las dos oficinas se abonarán en cuenta mutuamente la cuota percibida a favor suyo de la manera siguiente:—La oficina de correos de Bélgica abonará a la de España por las cartas no franqueadas de España a Bélgica, como también por las enviadas de este último país francas hasta su destino en España, un franco y veinte y cinco céntimos por carta sencilla.—La oficina de correos de España abonará por su parte a la oficina de correos de Bélgica por las cartas procedentes de Bélgica, enviadas sin franquear a España, como también por las cartas de este último país, franqueadas hasta su destino en Bélgica, el porte de un franco y veinte y cinco céntimos por carta sencilla.—Los portes que en virtud del presente artículo deben percibirse del público y abonarse a las oficinas española y belga, se aumentarán en razón del peso de las cartas según la escala de progresión siguiente:—Se considerarán cartas sencillas las que no lleguen a diez gramos.—Las cartas que pesen más de diez gramos pagarán medio porte más por cada cinco gramos que excedan en el peso.—Las dos oficinas determinarán de común acuerdo el peso español correspondiente al fijado arriba en gramos.

Art. 3.º El modo de hacer el franqueo libre o voluntario, estipulado por el artículo precedente a favor de las cartas comunes de los dos países, será aplicable igualmente a las cartas y paquetes que contengan muestras de géneros.—Las muestras de géneros que se envíen de un país al otro, franqueadas o sin franquear, no deberán pagar sino la tercera parte del porte de las cartas cuando sean presentadas con fajas o de manera que no deje ninguna duda de su naturaleza, y que no contengan otro escrito que los números de orden.

Art. 4.º Se podrán enviar recíprocamente de los dos países cartas certificadas.—El porte de ellas será doble del de las cartas comunes, y deberá satisfacerse siempre adelantado.—En el caso de que cualquiera de las cartas certificadas llegase a perderse, la oficina en cuyo territorio se haya verificado la pérdida, pagará a la otra oficina a título de rescaramiento, bien sea para aquel a quien fuese destinada, bien para el que la enviare, según el caso, una indemnización de 50 francos.

Art. 5.º Los periódicos o impresos de cualquiera especie que se envíen con fajas de España a Bélgica y de Bélgica a España deberán franquearse en una y otra parte.—El porte de los periódicos o impresos se fija en un décimo por pliego, y se dividirá por mitad entre las dos oficinas.

Art. 6.º Las dos oficinas española y belga no admitirán, con destino a uno de los dos países, ninguna carta ni aun certificada que contenga moneda de oro o plata, joyas y otros efectos preciosos, o cualquiera objeto que pueda pagar derechos de aduana o de contrabando.

Art. 7.º Las cartas mal dirigidas, como también las dirigidas a personas que hayan mudado de residencia se enviarán sin dilación a la oficina que las espidió por el precio que esta hubiese cargado en cuenta por dichas cartas a la otra oficina.—Las cartas que hubiese rezagadas, por cualquier motivo que sea, se enviarán de una parte a la otra al fin de cada trimestre.—Las cartas de esta clase que hubieren sido cargadas en cuenta se remitirán igualmente por el precio en que hubiesen sido espidadas en su origen por la oficina que las envíe a la oficina de su destino.

Art. 8.º Las oficinas de correos de España y Bélgica formarán cada trimestre las cuentas que resulten de la transmisión recíproca de las correspondencias; y estas cuentas, después de haber sido examinadas y liquidadas contradictoriamente por estas oficinas, serán saldadas en los tres meses que siguieren a la espiración de cada trimestre por la oficina que fuese reconocida deudora de la otra.

Art. 9.º La forma para dar las cuentas mencionadas en el artículo precedente, y cualesquiera otras medidas de detall que deban establecerse de común acuerdo para asegurar la ejecución de las estipulaciones contenidas en el presente convenio, se determinarán entre las oficinas de correos de los dos países inmediatamente después del cange de las ratificaciones de dicho convenio.

Art. 10.º Queda convenido que la ejecución de las estipulaciones del presente convenio sobre los abonos respectivos y descuento quedará suspendida durante el primer año después de puesto en vigor el convenio, y las sobrelas estipulaciones

se considerarán, mientras dure este primer año, como si no hubiesen sido insertas en este convenio.

Ar. 11.º El presente convenio se celebra por un plazo indeterminado: si en adelante las circunstancias hiciesen desear algún cambio o modificación en uno u otro de sus artículos, las altas partes contratantes se pondrán de acuerdo respecto a esto, pero con el bien entendido, que a menos de un común acuerdo, ni el convenio ni ninguna de sus estipulaciones podrán ser invalidadas ni anuladas sin una notificación hecha tres meses antes. Durante estos últimos tres meses el convenio continuará en su plena y entera ejecución, sin perjuicio de la liquidación y del saldo de las cuentas entre las dos oficinas después de espirar dicho término.

### Negociado núm. 44.—Circular.

Las Cortes constituyentes en 22 de marzo de 1837 espidieron el decreto siguiente:

«Las Cortes se han enterado de la exposición del bibliotecario mayor de la biblioteca nacional de esta capital, en que haciendo espresion de que desde el restablecimiento de la ley de 25 de octubre de 1820 sobre la libertad de imprenta, son muy pocos los escritores o librerías que entregan en aquella el ejemplar de cada obra nueva o reimpressa, a que tiene derecho la misma, reclama que dicho establecimiento continúe en el goce del enunciado derecho. En su vista atendiendo a que establecida por el señor D. Felipe V. en 1716 la espresada biblioteca, se ha mandado posteriormente en repetidas leyes que de todas las obras, libros, papeles y escritos de cualquiera clase se haya de entregar en aquella un ejemplar, siendo el mejor cumplante la segunda, título 19, libro 8.º, los 56, 57 y 58, título 16 del mismo libro, comprendidas en la Novísima Recopilación; considerando asimismo que habiendo sido sancionada y publicada la ley de imprenta con diverso objeto, y no haciéndose en ella específica mención de las que vienen citadas, no deben entenderse derogadas en lo que contienen con respecto a la entrega del ejemplar, han resuelto las mismas que cumpliendo con lo determinado en las espresadas leyes, entreguen los escritores o librerías un ejemplar en la biblioteca nacional, según así se resolvió en cuanto a la de las Cortes.»

A pesar de este decreto, y de haberse recordado su observancia en la circular espida por este ministerio de mi cargo con fecha 5 de agosto de 1844, son tan pocos los autores y librerías que cumplen con el precepto que establece, que el bibliotecario mayor ha acudido al gobierno provisional manifestando los perjuicios que de ello se siguen a la biblioteca. En su consecuencia, dicho gobierno se ha servido resolver lo siguiente:

1.º Los gefes políticos cuidarán de que se lleve a puro y debido efecto el preinserto decreto de las Cortes y las leyes a que se refiere, mandando que en el mismo día de la publicación, y sin escusa alguna, se deposite en su secretaría por los autores, librerías o editores el ejemplar correspondiente a la biblioteca nacional de toda obra que dieren a luz, bien sea nueva o reimpressa.

2.º Un oficial de la espresada biblioteca en Madrid, y un comisionado de la misma en las provincias, todos debidamente autorizados por el bibliotecario mayor, estarán encargados de recoger estos ejemplares en el gobierno político, debiendo hacerlo cuando más tarde cada 45 días, y los pasarán a dicho establecimiento.

3.º El mismo oficial y los comisionados llevarán nota exacta de toda obra, libro, papel o escrito, de cualquiera clase que sea, que se publique en su respectiva provincia; y comparando esta nota con la de los ejemplares que recoja en la ciudad secreta, se enterará de los que falten por entregar, y hará la debida reclamación al gefe político, el cual dispondrá que inmediatamente se verifique el correspondiente depósito, valiéndose de los medios que le permita su autoridad.

De orden del gobierno provisional lo comunico a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1845.—Caballero.—Sr. gefe político de...

Enterado el gobierno provisional del expediente instruido sobre establecimiento de una escuela normal de instrucción primaria en esa provincia, ha tenido a bien aprobar en su esencia las bases propuestas al efecto por la diputación provincial, y por lo tanto resolver lo siguiente:

1.º Se crea en la ciudad de Leon una escuela normal con el objeto de formar maestros de escuela elemental y superior de instrucción primaria, y perfeccionar y uniformar este ramo en toda la provincia.

2.º Se destina para local de este establecimiento el de la actual escuela pública de la capital; pero esto se ha de entender en calidad de por ahora, debiendo la comisión provincial de instrucción primaria, de acuerdo con las autoridades locales, buscar otro local más espacioso, solicitando del gobierno alguno de los edificios de los estinguidos conventos, si lo hubiera disponible.

3.º Los gastos que ocasione el establecimiento se sufragarán por los ayuntamientos de la provincia, los cuales para cubrir sus cuentas arbitrarán medios sin recargar los artículos de consumo, y acudiendo lo último a repartos. Estos fondos se centralizarán en la diputación provincial, con cuenta y razón por separado.

4.º La escuela normal se compondrá de un seminario para los que aspiren al magisterio, y de la escuela práctica de niños.

5.º Por ahora, y hasta que la escuela normal posea un local suficiente, no se admitirán mas que alumnos externos.

6.º Concurrirán a la escuela:

Primero. Un alumno por cada uno de los diez partidos judiciales en que está dividida la provincia, nombrado por la diputación provincial, y con la pensión de 2000 reales anuales para su subsistencia en la capital mientras dure su enseñanza.

Segundo. Los jóvenes que quieran recibir la misma instrucción mediante un derecho de matrícula, que no pasará de 60 reales al año, pagados en dos plazos.

Tercero. Los niños de la actual escuela pública.

7.º La escuela tendrá dos maestros, que serán los dos alumnos formados en la central de Madrid: el uno de ellos hará de director con 6500 reales anuales; el otro gozará el sueldo de 3500.

8.º La enseñanza práctica estará a cargo de los maestros de las actuales escuelas públicas de la capital con la misma dotación que disfrutaban ahora de los fondos del ayuntamiento, y bajo la dependencia del director de la normal.

9.º La comisión provincial de instrucción primaria, oyendo a los maestros, formará el reglamento que ha de determinar las horas de clase y el régimen interior del establecimiento.

10.º La enseñanza moral y religiosa se pondrá a cargo de un eclesiástico con la gratificación de 4500 reales al año.

11.º Se presuponen para esta escuela 56000 reales anuales en la forma siguiente: 20000 para el sostenimiento de los diez alumnos de los partidos; 15500 para las dotaciones de los maestros y la gratificación del eclesiástico; y 2500 para los gastos materiales de la enseñanza.

12.º Se presuponen también por una sola vez 2000 reales para la habilitación del local y útiles necesarios.

De orden del gobierno provisional lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid de octubre de 1845.—Caballero.—Sr. gefe político de Leon.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

En vista de las propuestas hechas por V. S. en 43 de setiembre último para la provision de varias plazas de contadores de provincia de segunda y tercera clase, el gobierno provisional se ha servido hacer los nombramientos siguientes:

Para Córdoba, al que lo es de Ciudad Real D. Pedro Córds; para la que este deja al de Guadalajara D. Antonio Estevez; para Badajoz al administrador cesante de puertos de Granada, recomendado para contador de provincia por aquella junta auxiliar de gobierno, D. Pedro Villalaz y Frias; para Guadalajara al de bienes nacionales de Valladolid D. Benito Herrera; y para Avila al de Huesca D. José Mirel.

Igualmente el mismo gobierno provisional, teniendo presente que por salida de D. José Santa Ana y Matos a contador efectivo de tercera clase, y en comisión de la provincia de Cádiz, se halla vacante la plaza de oficial primero de la contaduría de rentas de la de Sevilla que obtenia, ha tenido a bien ascender a la misma al oficial segundo de la propia contaduría D. José Alonso de Fraga, concediendo también a los demas oficiales el respectivo ascenso de escala y la resulta, ó sea la

última plaza de oficial al escribiente primero de la misma dependencia D. Rafael Medina.

De orden del propio gobierno lo comunico a V. S. para los efectos consignados. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de octubre de 1845.—Ayllon.—Señor contador general del reino.

También ha sido nombrado por resolución de 3 del actual contador de la aduana de Sevilla el que lo es de rentas del partido de Carmona D. Mariano Jesus de Altalaguirre.

## EL HERALDO.

### MADRID.

SABADO 7 DE OCTUBRE.

Decíamos hace dos días, que fundadas esperanzas nos autorizaban a creer que las Cortes se reunirían el día señalado de antemano por el gobierno, el 15 de octubre: decíamos también que el horizonte político se veía algún tanto mas despejado de la niebla que lo cubria en los días anteriores; hoy sin haber perdido aquellas esperanzas nos asaltan nuevos temores; hoy que vemos por todas partes chispazos de rebelion y de nuevos pronunciamientos tememos otra vez por el país y tememos por la Reina. Grande es la responsabilidad que en estos momentos pesa sobre los ministros actuales, grande es su misión, grande el lauro que pueden coger; así como inmenso el descrédito y la vergüenza, si retroceden anonadados ante la gravedad de las circunstancias que los rodean. Y por esta vez seremos muy claros y esplicitos. Si los enemigos del reposo público llegasen a triunfar, si los agentes del ex-regente que en mal hora nació en España, pudieran llevar a cabo sus proyectos, la causa de la monarquía venia a tierra; esto es, la causa de la monarquía legítima y de la monarquía constitucional: ante una horrible reaccion de cosas y personas, la imprenta enmudeceria, la vida y la propiedad de millares de ciudadanos quedaria a merced de los sicarios amparados con la fuerza de la dictadura, que a su vez cobraria poder y aliento con lo mas desenfundado de la democracia popular, y las mas santas instituciones conculcadas, y clases enteras de la sociedad en la emigracion y en el destierro; y los que no pudieran por dicha pisar el hospitalario suelo extranjero, juzgados breve y sumariamente por comisiones militares como la de octubre, compuestas en su mayoría de aquellos bravos oficiales que no habiendo visto jamás la cara al enemigo, tienen en sus códigos, escrita con caracteres de sangre la pena de MUERTE para los que piensan de distinta manera que ellos. Ante estas reflexiones que deben hoy estar presentes a todos los hombres de Estado, a todos los que egercen algun influjo en los negocios públicos de esta desgraciada nacion, deben ceder todas las antiguas rencillas, todas las cuestiones de poco interés: a los que un día unió el peligro, el peligro debe conservar unidos; y cuenta con que si los centralistas triunfan, si triunfan los amigos de ESPARTERO, en vano será que algunos invoquen sus antiguos hechos, sus magníficas proezas; en vano querrán decir, fuimos los hombres de setiembre; en vano será gritar, yo me llamo AYLLON, yo me llamo CABALLERO; porque los hombres de setiembre, y los de octubre, y los del antiguo Eco, juntos componen los hombres de la coalicion, y en la lógica terrible de las reacciones, los últimos hechos marchitan los laureles de toda la vida. Así los meses de mayo y de junio han eclipsado a los de setiembre y de julio; y muy bien parados quedarían los hombres que han tomado parte en estas diferentes escenas políticas, si pudieran a duras penas huir de la furia de los reaccionarios, que en su triunfo no serían por cierto tan generosos, tan valientes, y tan humanos como lo fueron los vencedores de Torrejon.

Hemos querido con toda intencion decir a los ministros la suerte que les espera si son vencidos; a ver si así cobran aliento para salir airoso de los peligros que corren; pues estamos firmemente convencidos de que la firmeza, la justicia, y una esquisita vigilancia, son bastantes para sacar a puerto seguro la nave del Estado. Hoy día en las provincias donde las autoridades están decididas a cumplir con su deber, no es posible hacer pronunciamientos, pero qué diremos cuando sabemos que no solo hay algunas autoridades en las cuales no hay gran confianza, sino que hay provincias destituidas absolutamente de funcionarios, y a merced de los que a mano les venga hacerse con el poder? En la provincia de Almería casi no habia autoridades, y las que habia no sabemos si habrán cumplido con su deber: tiempo sería ya de exigir alguna vez la responsabilidad a los que son la causa de los trastornos y la anarquía que tanto ha cundido en España y con la cual se ha medrado de un modo tan escandaloso. En otros puntos se ha oido también el grito de alarma; y la conspiracion es pública y permanente en los mercados, en las plazas de todos los pueblos, hasta en la Puerta del Sol de Madrid: de esta suerte el orden público está amenazado diariamente, los hombres de bien acosados e inquietos, y comprometidos los intereses de los que algo tienen que perder, y como si esto no bastase, los extranjeros nos amenazan, los mismos proclaman en alta voz el derecho que tienen a entrometerse en nuestras contiendas; y nos llaman bárbaros y poco civilizados, porque no les entregamos la nacion española para que sea el mercado de sus productos, aun a costa de nuestra industria naciente. Francamente confesamos que nos han causado sumo disgusto las noticias que ayer recibimos de París y Londres; por una parte se agita D. CARLOS y su gente; por otra ESPARTERO y los suyos; y como si no tuviesen bastantes puntos de contacto estos dos funestos personajes han dado en la gracia, el uno de llamarse rey de España, y el otro regente de España; sin reparar los

muy menguados que no es rey el que está guardado de vista en un pueblo extranjero; y que no es regente; el que asiste a una comida del lord-maire de Londres; aborrecidos el uno y el otro por la nacion; abandonados a su mala suerte; que pudiera algun día ser mejor, si conservando en su corazón un ligero recuerdo de su patria, volviessen los ojos alguna vez para hacer acallar los gritos de sus obsecados partidarios; para calmar las pasiones, o a lo menos, para invocar el nombre de la nacion española; haciendo siquiera fervientes votos por su felicidad. ¡Qué pasmoso contraste forma con estos dos hombres frenéticos aquella Señora, que abdicó un poder que tan cumplidamente habia ejercido, dejándolo en manos de un ingrato y desleal soldado!

En fin, las Cortes se reunirán el día 15; la Reina será Reina; y para entonces esperamos conseguir las dos cosas que contribuyen tan poderosamente al engrandecimiento de los estados, a saber: el orden en el interior; el respeto en el exterior. La situación será entonces legal para los que crean en Cortes y en gobierno representativo; para los que no crean en él, y si solo en el despotismo puro, español, es decir, para las gentes del Espectador, tampoco entonces habrá legalidad; así lo han dicho de la manera mas esplicita y terminante; frenéticos están los que así piensan, fuera de sí con la pena de haber perdido sus altos puestos, el modesto albergue que habian elegido, que no era otro sino el palacio de los Reyes de Castilla; pero si se cumpliesen sus deseos ¡cuán a su costa sería! Si D. CARLOS con su despotismo puro, español, sin mogigangas ni enredos llegase a ocupar el solio, ¡ay de los hombres del Espectador! Aquel rey no tendria tutor, ni ayo, ni maestro; otros personajes se encargarían de darle leccion; y la leccion sería tremenda; los nacidos no la olvidarían en su vida; y triste es decirlo, pero bueno es confesarlo; la anarquía, el desorden, la central, ESPARTERO, nos conducen a ese despotismo; y hé aqui entre muchos motivos porque los primeros en la liza nos presentamos, para pedirle al gobierno, orden para la sociedad, tolerancia para las opiniones, castigo para los delitos.

Singular y nueva es la manera que para combatir a la situación han adoptado el Eco y el Espectador. Acostumbra el Eco asentar un hecho, no solo falso, sino absurdo, y fundando en él un cargo imaginario, lanza tres o cuatro frases fatídicas y un par de lamentaciones sobre la tiranía que agobia a los españoles, y sobre la suerte que les aguarda, si una revolucion tremenda no viene a curar todos sus males. Resulta, después, que el hecho no sale cierto; pero siempre el diario centralista ha conseguido formular una serie de acusaciones, y probar que caminamos a la dictadura y al despotismo, y a otros horrores semejantes. Hoy por ejemplo, dice que los ministros convencidos de que contra ellos se lanza un anatema general, se obstinan en hacer dimision, por lo que volverá a quedar el señor SERRANO árbitro del país, con la investidura de ministro universal; y de aquí, como si se tratara de un hecho indudable, como si la dimision del ministerio en vísperas de reunirse las Cortes, pudiera ni aun concebirse, esclama con dolor. «Vemos que se crea una situación puramente militar, o mas bien dicho, una DICTADURA!» ¿Dónde está la lógica, dónde la buena fe?

En otro párrafo, sin detenerse a dudar de la veracidad de la noticia que deja estampada, atribuye a otra causa la dimision. Los ministros no quieren pedir la intervencion tan aprisa como se desea, y por eso se retiraron. ¡Hay cosas, añade el Eco, que no se concebían, sino estuviesen enlazadas con otras! Lo que no se concebía, lo que pasma y deja suspenso el ánimo, es esa comedia de invenciones ridículas que no favorecen al Eco ni a ningún periódico que en algo se estime, porque como ya hemos advertido, no es esta una especie deslizada por casualidad o inadvertencia; es sí parte de un sistema que se ha propuesto seguir el Eco, olvidando que con falsedades no se sostienen los intereses de un partido: con falsedades solo se alcanza descrédito.

Las columnas del citado periódico vienen plagadas de noticias de este jaez con las que se pretende alarmar a la nacion para que se realice ese gran trastorno que se desea.

En otro lugar dice nuestro colega que según parece vá a trasladarse a Correos la capitania general con el señor NARVAEZ y todas las oficinas, con lo cual se probaria que el gobierno conoce lo falso de su posicion y el odio que inspiran sus actos. En primer lugar esa traslacion no probaria nada de lo que dice el Eco, y en segundo la suposicion la tenemos por destituida de fundamento y así es nula tan lógica consecuencia.

En otra parte el Eco cree que ha llegado en posta el señor CAÑERO, el cual asegura que la causa del gobierno está perdida y mas con la ida del general COCHA... Nos contentaremos con decir al Eco que no crea nada de eso; ignoramos si ha venido el general CAÑERO a esta corte; pero sabemos que no ha podido decir lo que se le achaca: el general COCHA no está acorralado a perder las causas que se le encomiendan, mucho mas cuando se trata de reprimir las facciones enemigas del reposo público y de las instituciones.

Seria nunca acabar ir notando todas las especies falsas y malignas que con avidez acoge el Eco del Comercio. Acusaciones fundadas en hechos falsos poco valen para tener, y no acreditan la justicia de los acusadores.



Los archivos guarda los mas importantes datos his-  
toricos de una época, que, por decirlo así, se concen-

Ayuntan

(r) · Véndese en Madrid, librería de la viuda de Razola.

El vuelo del poeta se remonta mas todavía, y cerniéndose sobre el inmenso plano de la mar, fija su ojo contemplativo en las caprichosas figuras de sus undulaciones, en los móviles y fosforicos vislumbres que lo iluminan, y en aquellas misteriosas cifras con que Dios en el mar fiero con un rayo de luna *manuscamente espresa su querer*, lee decretos de ira y de amor, recuerdos de olvidadas virtudes, porvenir de pueblos y naciones: todo esto es vago, fantástico, extraño si se quiere: pero esto hace pensar, remonta el alma por los inmensos campos de la posibilidad donde puede seguir sin embarazarse sus conquistas, señala un raso mas de la misteriosa

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid